

En búsqueda de una metodología coherente en la construcción de saber descolonizado.

Anahi Guelman y Silvina Sturniolo.

Cita:

Anahi Guelman y Silvina Sturniolo (2017). *En búsqueda de una metodología coherente en la construcción de saber descolonizado*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/140>

Título de la ponencia: **En búsqueda de una metodología coherente en la construcción de saber descolonizado**

Nombre y Apellido Autor/es

Anahi Guelman

Silvina Sturniolo

Gabriel Corvalán

Eje Temático: Epistemología y metodología

Nombre de mesa: Centro y borde en la ciencia. Investigaciones y metodologías participativas.

Institución de pertenencia: Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE), Facultad de Filosofía y Letras, UBA

E-mail: anahiguelman@hotmail.com

Resumen

La presente ponencia es parte del proyecto UBACYT “Prácticas descolonizadoras y formación para el trabajo en los movimientos sociales” que problematiza las dinámicas de aprendizaje y construcción de saberes en los procesos de trabajo colectivo de la Interbarrial de Esteban Echeverría (MNCI) indagando su potencial descolonizador y al mismo tiempo indaga en nuestra propia metodología de trabajo buscando también su potencia descolonizadora.

Esta ponencia busca compartir nuestra experiencia y reflexión acerca de nuestra producción de conocimiento como parte de una estrategia cualitativa, orientada a la exploración empírica y la generación conceptual desde una perspectiva gnoseológica y categorial. Desde allí buscamos ubicarnos como sujetos cognoscentes, en un contexto histórico que comporta, además, un modo de considerar la intervención durante el proceso de investigación y construcción de conocimiento situado¹ y la construcción con otros, intentando construir saber descolonizado. Presentamos en este

¹ Zemelman, H. (2011) *Configuraciones Críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*. México. CREFAL. Siglo XXI.

sentido dos cuestiones: 1) La apertura con la que nos propusimos abordar la realidad, de manera de observar sin forzar lecturas, a la búsqueda y construcción de las categorías necesarias para interpretarla, y 2) los redireccionamientos necesarios en los procesos de construcción y definición con los otros investigados, en función de la construcción conjunta de conocimiento.

Palabras clave:

- 1) Metodologías descolonizadoras
- 2) Co-construcción de conocimiento
- 3) Pensamiento epistémico

Ponencia: **En búsqueda de una metodología coherente en la construcción de saber descolonizado**

1. Debates teóricos-

Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación UBACYT “Prácticas descolonizadoras y formación para el trabajo en los movimientos sociales” que problematiza las dinámicas de aprendizaje y construcción de saberes en los procesos de trabajo colectivo de la Interbarrial de Esteban Echeverría, encuadrada en el Movimiento Nacional campesino Indígena (MNCI), indagando su potencial descolonizador. Al mismo tiempo inquiriere en nuestra propia metodología de trabajo buscando también su potencia descolonizadora, con el firme propósito de aportar a la construcción de una metodología, una investigación y una academia, también descolonizadoras. Este es para nosotros uno de los objetivos centrales del proyecto. Por eso esta ponencia se propone dar a conocer nuestro modo de concebir y hacer investigación.

Esta intención amerita un relato y también unas conceptualizaciones teóricas que fundamenten nuestro modo de investigar, pero nos resulta mucho más arduo encontrar un ámbito de encuadramiento, pertenencia y adscripción en relación a nuestros modos de abordaje.

Compartimos postulados y principios con muchas de las líneas metodológicas críticas que se desarrollan en términos teóricos y prácticos, aunque no alcanzan a definir exactamente lo que hacemos. Con esas mismas líneas nos distanciamos en algunos aspectos. Buceamos en aspectos de posiciones epistémicas que nos hacen un lugar entre sus principios, en los que sentimos que se reflejan parte de nuestras prácticas. En síntesis, no podemos poner aún un título a nuestra metodología. Tampoco sabemos si queremos hacerlo en virtud de que las cuestiones metodológicas suelen forzar al escribirse y prescribirse caminos no reales en las prácticas investigativas. Esta falta de título no es pretensión inaugural ni de originalidad porque en rigor, nos nutrimos de esas corrientes de manera heterogénea e impura. Es si, pretensión de coherencia respecto de lo que hacemos, lo que buscamos, y sus fundamentaciones.

Ser críticos y buscar transformar a través de la investigación social y pedagógica en particular, es una aspiración que comparten muchas de las orientaciones que tomamos como punto de apoyatura o que discutimos. No hay un solo modo de intentarlo. Lo mismo respecto de construir conocimiento para o con los otros investigados. Otro tanto sucede respecto del encuentro con otros saberes, con otros sujetos y con otras maneras de construirlos, en el intento por descolonizar la construcción de conocimiento propia de la academia y de la ciencia.

Así, nos parece que podemos plantear acuerdos y desacuerdos con la “Investigación-acción participativa”, con las “Metodologías decoloniales” y sus distintas versiones, con la “Investigación militante” y establecer a través de nuestras maneras de concebir la investigación, un entramado entre nuestro hacer, entre esos acuerdos y una postura epistémica respecto de la relación de conocimiento y el papel que creemos corresponde a una ciencia social. Sabemos con qué aspectos de cada una de estas posiciones nos sentimos cómodos y con cuales incómodos. No se trata de una posición de comodidad, sino de tomas de posición epistémico-teórico-políticas.

La Investigación-Acción Participativa (IAP) nace en los 60-70, en plena efervescencia popular en Latinoamérica, a partir de la convergencia de cuatro corrientes de pensamiento: la “Teoría de la dependencia” Cepalina, la relectura y revisión del marxismo desde Latinoamérica que dio lugar a un marxismo anticolonial, las prácticas políticas subvertoras como la de Camilo Torres, y la Pedagogía de la Liberación de Paulo Freire². Su propósito es ayudar a producir cambios radicales en la sociedad. Para la IAP, el papel de los investigadores es central en el proceso de transformación. En este sentido se propone como estrategia metodológica la devolución sistemática, de manera de que los investigadores puedan enriquecer el conocimiento de los investigados en una operatoria de conversión del sentido común popular en buen sentido³. Se trata según Fals Borda de estimular y promover a las organizaciones populares a través de la información y el conocimiento necesario para las luchas. Aun cuando esta información viene de dentro de las organizaciones esta se analiza, se interpreta y se devuelve: va y viene. Los investigadores externos reciben, sistematizan, son puente con el mundo exterior y luego suministran y devuelven a las comunidades y organizaciones.

Sin desconocer el papel de los procesos de construcción del buen sentido ni mitificar el saber popular, no nos parece que necesariamente este sea el papel de la investigación. No creemos que los investigadores seamos quienes tenemos que ser puente, ni los únicos capaces de proceder a la ruptura del sentido común, ni que en las organizaciones no haya ya construcciones de buen sentido. Tampoco que los procesos de construcción de conocimiento se jerarquicen de modo que se reproduzca la legitimización del saber académico como único válido merecedor entonces de ser devuelto para la ruptura del sentido común. Ese ir y venir para “devolver” no es para nosotros el modo de construir saber transformador y descolonizador.

² Fals Borda, O. y Rodríguez Brandao, C., (1987) *Investigación Participativa*. Instituto del hombre. Ed. de la Banda Oriental, Montevideo.

³ Fals Borda, O. (1992) *La ciencia y el pueblo: Nuevas reflexiones*. En Salazar MC. (coord.) [La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos](#) FALTA EDITORIAL

¿Qué es construir saber de manera descolonizadora? ¿Cómo debería ser una metodología para ser decolonial? ¿Es posible decolonizar la metodología⁴ cuando nos situamos en instituciones responsables de la colonialidad del saber y de la legitimación de un solo saber cómo valioso? Los modos de construcción legitimados responden también a parámetros estandarizados, “resultado de una imposición colonial en conformidad con los patrones de conocimiento euro-centrados”⁵. Muchos de los representantes del giro decolonial - Catherine Walsh, Santiago Castro-Gómez, Walter D. Mignolo -, proponen y fundamentan la necesidad de quebrar estos parámetros coloniales. Así, por ejemplo, Mignolo⁶ propugna cambiar el posicionamiento respecto del saber a través de la desobediencia epistémica. Walsh⁷ propone desjerarquizar los conocimientos de las disciplinas sociales y colocarlos en relación simétrica respecto de otros saberes. Sin embargo, estas propuestas no tocan las cuestiones metodológicas. Son posicionamientos epistémico-políticos, de carácter más teórico que práctico. Existen sin embargo, otros aportes que sin necesidad de situarse en la corriente modernidad/colonialidad, realizan contribuciones más concretas y empíricas, de carácter metodológico a la posibilidad de construcción de metodologías descolonizadoras.

Borsani⁸ cita en su texto el trabajo de Alejandro Haber quien llama a no construir propedéuticas metodológicas porque el indisciplinamiento metodológico requiere permeabilidad a la realidad, dejarse interpelar por ella para configurar los problemas de investigación. Rita Segato⁹ en este mismo sentido, plantea la necesidad de la disposición para ser interpelado por comunidades y pueblos, por el intruso, el diferente. Ya no se trata de “dirigir la mirada hacia el otro con la finalidad de conocerlo sino la de posibilitar que nos conozcamos en la mirada del otro”. ¿Qué nos pide? ¿Qué nos demanda? Segato, que habla desde la antropología, plantea la necesidad de una disciplina atenta a la solicitud de conocimiento necesario, útil, válido, que pueda servir a aquellos en quienes nos miramos, para colaborar en la resolución de los problemas que nos plantean en su interpelación. Se trata de concebir una disciplina “interpelada, solicitada, demandada por los pueblos que por un siglo le sirvieron de objeto”¹⁰. Es desde aquí entonces que se participa de la lucha de los pueblos y del movimiento de la sociedad. Aquí encontramos también una zona de comodidad y una zona de incomodidad. Nos resulta

⁴ Borsani M.A. (2014) “Reconstrucciones metodológicas y/o metodologías a posteriori”. En *Revista Astrolabio Nueva Época* Nº 13. CIECS-CONICET. UNC

⁵ IBÍD

⁶ Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica. Retórica de la Modernidad, Lógica de la Colonialidad y Gramática de la Descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo

⁷ Walsh, C.; Schiwy, Freya; Castro-Gómez, S. (Eds.) (2002). *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya Yala.

⁸ Borsani M.A. (2014) “Reconstrucciones metodológicas y/o metodologías a posteriori”. En *Revista Astrolabio Nueva Época* Nº 13. CIECS-CONICET. UNC

⁹ Segato R. (2013) *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Bs. As. Prometeo.

¹⁰ IBÍD

potente respecto de nuestras prácticas metodológicas la figura de la interpelación. Y hasta cierto punto también la de la demanda porque creemos que la investigación si se pretende descolonizadora y comprometida tienen que estar al servicio de las organizaciones, los movimientos y los pueblos. Pero no la concebimos exactamente como una demanda a satisfacer, sino más bien como construcción conjunta del problema, del foco, de preguntas, de aspectos a mirar, a partir de las necesidades de los sujetos (antes objeto) con quienes trabajamos.

La pregunta por la descolonización de las metodologías, se la hace también Linda Tuhiwai Smith¹¹, profesora maorí de la universidad de Waikato, quién habla desde la posición de una investigadora indígena, que trae desde adentro la visión de los sujetos investigados por la ciencia occidental, cargada de indignación y propone, fundamentalmente la investigación por parte de los miembros de la comunidad, de investigadores indígenas. Frente a la colonialidad de la investigación académica, la investigación indígena se propone como actividad sin pretensión de superioridad, que considera a la cultura, los valores y las conductas, como parte de la metodología. Implica compartir saberes (y no conocimiento) con la gente, de manera permanente, a largo plazo. Asume el principio de reciprocidad y retroalimentación. La investigación indígena consiste en recuperar las historias propias, la lengua, los fundamentos epistemológicos, ponerlos en diálogo con lo que se considere importante del presente, desde las propias preocupaciones. La descolonización no significa rechazo de toda teoría occidental, sino centrar las preocupaciones y la visión del mundo propias y luego conocer y comprender la teoría y la investigación desde sus perspectivas y para sus propósitos. La investigación indígena es un ejemplo, para nosotros, de una investigación propia, desde adentro, que podría darse en otro tipo de comunidades. Sin embargo, esta no es una posibilidad para nosotros ya que no somos parte de las comunidades o de la organización con la que trabajamos, sino que provenimos de la investigación académica. Esto nos lleva a plantear la posición de la investigación militante.

La “Investigación militante” es una categoría muy amplia que considera -entre muchas otras versiones de investigación comprometida con los sectores populares y sus organizaciones- a la IAP como una de sus posibles formas de llevarse a cabo. La categoría es retomada de los años 70 y resignificada en el tiempo. En la investigación militante se articulan “activamente investigadores, comunidades organizadas, movimientos sociales y organizaciones políticas en espacios formales y no formales de enseñanza, investigación y extensión”¹² porque recoge un legado popular. Jaumont y Versiani¹³ toman de una entrevista hecha al sociólogo Ruy Mauro Marini en 1973 la consideración de la

¹¹ Smith L. T. (2016) *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas*. Santiago de Chile. LOM Ediciones

¹² GT CLACSO: Investigación militante, 2016

¹³ Jaumont, J. e Versiani Scott Varella, R. (2016) “A Pesquisa militante na América Latina: Trajetória, caminhos e possibilidades”. En *Revista Direito & Praxis*, Rio de Janeiro, Vol. 07, N. 13.

necesidad de que las fuerzas universitarias comprometidas con la transformación social no sólo deben ser críticas sino que deben contribuir activamente con esa transformación. El mismo analiza el trabajo de extensión de los estudiantes de su universidad planteando que “pasaron de la Universidad crítica a la Universidad militante”.

La investigación militante se rediscute en nuestros días con ánimo de buscar convergencias entre los diversos tipos de abordaje que plantean vínculos con las organizaciones, movimientos e instituciones y luchas populares, que articulan teoría y práctica, que producen conocimiento conectados con las realidades concretas, que ponen en jaque la relación sujeto-objeto en la producción de conocimiento,¹⁴ que propician el encuentro o diálogo de saberes, que se repiensen en términos metodológicos y que en definitiva plantean el compromiso militante de los investigadores. Son muchas y diversas las experiencias que se desarrollaron y desarrollan a lo largo y ancho de Latinoamérica.

La militancia es compromiso ético y político con las luchas populares e incluye entonces inserción en espacios de articulación y movilización.

La amplitud de esta categoría y varias de sus caracterizaciones nos invitan a sentirnos parte. Sin embargo, nos presenta dos dificultades: por un lado esa misma amplitud incluye enfoques y abordajes que no comulgan con las características que enumeran y por lo tanto nos pone en situación de incomodidad; por otro lado, al contrario, estrecha tanto la definición del compromiso militante, que no estamos seguros de sentirnos insertos en las organizaciones, aun cuando no tengamos duda de nuestro compromiso con ellas.

Por fin, algunas notas del pensamiento epistémico, nos permiten también orientar nuestros abordajes metodológicos desde una perspectiva crítica y descolonizadora. El pensamiento epistémico pretende resolver un problema clave de las ciencias sociales: el de la invención de realidades que se produce en el esfuerzo por explicarlas ajustándolas a marcos teóricos existentes, acomodando la realidad (que es más dinámica que las teorías), a las teorías. Y propone en lugar de una mirada teórica, una mirada epistémica que pueda dar cuenta de lo real en su dinámica, en su movimiento, en su historicidad no acabada, en su devenir acaeciendo, teniendo en cuenta a los sujetos que construyen esa realidad, sujetos que las ciencias sociales desconocieron históricamente. La realidad social entonces, no es objeto de investigación, sino campo problemático en el que estamos situados y, junto con los sujetos a los que “investigamos”, somos constitutivos de la misma, de su producción, de su movimiento, de sus procesos, es decir de su historicidad. Desde este lugar es que podemos correr nos de la relación Sujeto-Objeto para hablar de la relación sujeto-sujeto en un contexto.

¹⁴ Bringel, B.; Varela, R. (2014) “Pesquisa militante e produção de conhecimento: o enquadramento de uma perspectiva”, Disponible em: <<http://universidademovimentosociais.wordpress/artigos/>>.

En el pensamiento epistémico está el sujeto. De eso se trata la diferencia entre epistemología y episteme. La epistemología refiere a un modo de comprender posturas, filosofías y teorías sobre la construcción de conocimiento acerca de una realidad externa, y el pensamiento epistémico intenta comprender una realidad social de la que el sujeto es parte, tanto individual como colectivamente. Las relaciones de conocimiento en este marco apelan a experiencias valóricas, afectivas, ideológicas, son gnoseológicas, porque amplían la noción de realidad, dando lugar a los sujetos y a la subjetividad. Lo gnoseológico permite la entrada del compromiso, de los valores, de la voluntad y por lo tanto de los sujetos en la relación de conocimiento que se establece. La incorporación del sujeto cognoscente como tal, tiene que ver con reconocer nuestra ubicación en la historia. Por eso, por posicionamiento, investigar y construir conocimiento comporta además un modo de considerar la acción (¿o intervención?) como parte del abordaje metodológico, situado en el contexto de investigación¹⁵. De este modo, se lleva adelante una apertura en la mirada, intentando captar en el contexto de indagación, precisamente, lo dinámico, lo emergente, lo distinto, la potencia o potencialidad de esa realidad, a la que se pretende contribuir. Si la realidad está en movimiento, es necesario considerar el tiempo, la historia, lo que va conformándose y aun lo que todavía no está dado. Si la realidad está en movimiento, conocerla o comprenderla es concebirla en tanto producto productivo, es decir en movimiento. Es en este movimiento además, en el que están los sujetos que forman parte del problema a investigar. Entonces, como sujetos epistémicos reconocemos la realidad histórica y nuestra ubicación en ella, lo que nos preocupa. “La conciencia histórica es la capacidad para leer lo potencial, por lo que está asociada a la voluntad de construcción, de liberación del sometimiento al orden hegemónico, para lo cual será preciso concebir las necesidades de la época y construir problemas que potencien proyectos”¹⁶. Se trata de práctica de la voluntad, de espacio de posibilidades. La relación de conocimiento puede convertirse en compartir, en acción.

2. Nuestra posición y nuestro trabajo

Las posiciones que sintetizamos en el apartado anterior, nos permiten por un lado llegar al territorio con algunas ideas y orientaciones. Llegamos desde el compromiso y la voluntad de potenciar realidades. Sin embargo, y casi epistémicamente, fuimos encontrando algunas de estas fundamentaciones ex post, una vez que desde principios y convicciones encaramos

¹⁵ Zemelman, H. (2011) *Configuraciones Críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*. México. CREFAL. Siglo XXI.
Guelman A. (2015). “Pedagogía y política: la formación para el trabajo en los movimientos sociales. El caso de la Escuela de Agroecología de MOCASE-V (2009-2012)”. (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras., 2015). En: URI: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2973>

¹⁶ Zemelman, H. (2011) *Configuraciones Críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*. México. CREFAL. Siglo XXI.

metodológicamente el contacto con el territorio, convencidos de que queríamos encontrar modos descolonizadores de investigar. Es decir, pusimos en juego nuestros intereses. Reconocimos el valor de lo gnoseológico.

Nuestro primer acercamiento a la organización planteó nuestros intereses y la posibilidad de que estos tuvieran vinculación con necesidades de la organización. De alguna manera entre nuestros intereses y sus necesidades fuimos construyendo el problema. Si bien nosotros, ya habíamos definido nuestro problema originario: -la potencia descolonizadora de los procesos de formación en los movimientos sociales-, gran parte de su real definición y delimitación se llevó a cabo en este encuentro con esas necesidades de la organización: necesitaban saber cómo se formaban los compañeros del movimiento en las instancias productivas, en el trabajo, en sus modos colectivos y cooperativos de producir. Tenían el supuesto de que en los ámbitos de trabajo se producían saberes y se formaban sujetos, pero necesitaban ayuda para saber en qué sentido, de qué se trataban esos procesos formativos. Construimos entonces el problema desde nuestra implicación y desde las necesidades o demandas de la organización.

A partir de allí comenzaron a desarrollarse entrevistas, observaciones, conversaciones, comenzaron a desarrollarse y se fueron delineando propuestas de trabajo. Nuestras propuestas fueron reformuladas y reorientadas una y otra vez por la organización. Sistematizamos el trabajo de los proyectos productivos. Desarrollamos actividades conjuntas, elaboramos cartillas de comunicación y formación acerca de esos proyectos. Re-Construimos conjuntamente la historia de la organización con énfasis en la producción. Participamos de instancias de formación en economía popular de la organización, los miembros de la organización participaron a su vez de ateneos y jornadas académicas en la Facultad. Realizamos nuevas entrevistas y observaciones, construimos historias de vida, etc. Fuimos mientras tanto construyendo nuestras propias miradas y análisis acerca de lo que íbamos observando. Fuimos por un lado desarrollando nuestra escritura académica al respecto, elaborando artículos y ponencias, y al mismo tiempo fuimos compartiendo esa mirada con la organización. A partir de nuestros análisis, de los de la organización, generamos conjuntamente una serie de talleres de debate acerca de las problemáticas que detectábamos, que se encuentra en pleno desarrollo.

En todo ese derrotero venimos siendo permanentemente interpelados, redireccionados, demandados; intentamos siempre potenciar proyectos y tuvimos siempre eco. También nos doblaron apuestas y allí nuevamente se ubicó la demanda y la interpelación. Esta situación podría leerse también como mirada epistémica, porque aunque no refiera a las categorías de análisis, sí muestra cierta apertura para mirar realidades, sin forzarlas para adaptarlas a nuestros esquemas.

La mirada crítica que desarrollamos desde la academia se pone en tensión con la construcción conjunta de conocimiento. Sin embargo, por algún motivo, que seguramente esté vinculado al respeto y a la valoración, o a la “voluntad de construcción”, o a algún tipo de reciprocidad, siempre estos polos terminaban sintetizando en acuerdos y proyectos de acción.

No por ello creemos que la construcción de conocimiento haya logrado ser conjunta o ser efectivamente co-construcción.

La construcción conjunta de saberes y el encuentro de saberes tiene dificultades específicas que se desarrollan en el apartado siguiente. Sin embargo, en las sistematizaciones que llevamos a cabo en los proyectos productivos, pudimos hacer énfasis en los saberes que allí circulan y se construyen, haciéndoles un lugar, en la valoración y legitimidad de ser parte de la formación de sujetos de la organización. Otro tanto nos sucede con las exigencias que se supone deben tener desde la mirada supuestamente “crítica” de los académicos, el análisis acerca de los modos y motivos de acercamiento de los miembros de la organización a la misma. Nuestros supuestos, ¿prejuicios? o aseveraciones “teóricas” propias (y exigentes) pueden ser también puestas en suspenso o casi desterradas, en favor de una escucha, de un encuentro con las realidades. Esta apertura, por un lado, permite ese encuentro, y por otro, habla de la posibilidad o esfuerzo de trabajar desde una postura epistémica y no desde la definición teórica a priori. Los aportes teóricos desde los que partimos y desde los cuales se piensa la realidad son revisados críticamente y analíticamente, su contenido no puede ser tomado a priori, ya que esto nos supone un obstáculo en el encuentro de nuevas relaciones.

3. Algunas dificultades y barreras en nuestra práctica de investigación

En sintonía con lo planteado en los apartados anteriores, nos interesa ahora abordar casos y momentos puntuales en los que fuimos capaces de reconocer ciertos obstáculos, barreras o dificultades a la hora de llevar adelante una práctica de investigación que pretende ser coherente con la construcción de saber descolonizado. Como hemos dicho, nuestra inquietud no se queda únicamente en cuestionamientos epistémico-políticos sino que aspira a reflexionar acerca de la metodología utilizada durante el desarrollo de nuestro proyecto de investigación para poder realizar un aporte a partir de un análisis de datos empíricos que logre complejizar lo que varios autores ya han profundizado en términos puramente teóricos.

Una de las dificultades u obstáculos que más se evidenció en nuestra práctica de investigación está vinculada con las diferentes temporalidades en las que se desarrollan las investigaciones académicas y las dinámicas de los movimientos sociales. Precisamente, nos interesa poder comprender la realidad social en movimiento/transición de modo de no encerrar a lo social con categorías fijas y estáticas

provenientes de teorías específicas que no necesariamente dan cuenta de lo que sucede empíricamente. En este sentido, hemos visto que en el movimiento se dieron grandes transformaciones fruto del cambio de etapa política que se dio a nivel nacional y, en relación a esto, nos encontramos frente a un desfase entre lo que era relevante para el movimiento y lo que nosotros, como equipo de investigación, íbamos a observar como foco o como temas de importancia. Lo que queremos decir es que, muchas veces, las dinámicas de investigación propias de la academia no logran estar a la par de cambios rápidos o temas emergentes que se dan en la realidad social. Nos preguntamos, entonces, si una metodología de investigación que pretende ser descolonizadora debería adoptar otros ritmos y tiempos que habiliten formas de investigación más versátiles, dinámicas y flexibles. Este problema nos puso en una posición muchas veces contradictoria, por ejemplo cuando una pregunta de investigación que habíamos construido en conjunto con integrantes del movimiento perdía precipitadamente su vigencia por modificaciones en la coyuntura socio-económico general o por situaciones locales específicas. Lo que sucedía era que interveníamos con propuestas o ideas que carecían de validez en el nuevo tiempo presente que se había construido. Algo similar nos ocurría en el armado de los talleres que convenimos y construimos con representantes de la organización y algunos de los centros comunitarios: las propuestas no tenían validez y sentido en todos los centros comunitarios y barrios, que representaban realidades particulares y diferentes entre sí.

Por otro lado, durante el proceso de investigación notamos que nuestra intervención se daba a partir de una coordinación con unos pocos sujetos del movimiento. Es decir, a la hora de organizar instancias de obtención de información o talleres, apelábamos siempre a dos o tres compañeras que al interior del movimiento representan figuras de referencia política. Esto, por una parte, nos permitió acercarnos a la organización pero también obturó la posibilidad de acercarnos a otros sujetos del movimiento y por ende, de observar otras miradas y otras prácticas. Sin embargo, aún con un vínculo menos aceitado, el encuentro con los sujetos del movimiento fue posible a través de talleres, observaciones y entrevistas, más distantes y menos compartidas que con los referentes.

En relación a esto es importante destacar que durante el proceso de investigación pudimos notar que, en términos generales, lo que llevó a los miembros del movimiento a participar de la organización está vinculado en algunos casos a la necesidad económica y social, y en otros casos al deseo de colaborar en un proceso de transformación social y de lucha contra las desigualdades. En este sentido, mientras los primeros cuentan historias personales de migraciones, tomas de tierra, violencia e injusticias, los segundos provienen de sectores sociales que han tenido acceso a la educación superior y que podríamos caracterizar como de clase media. Justamente, nuestro nexos, como equipo de investigación, con el movimiento se da prioritariamente a partir de la comunicación con algunas compañeras de este segundo grupo. Cabe preguntarse si una metodología coherente con una

construcción de conocimientos descolonizadora debería buscar una comunicación más cercana con aquellos sujetos que son víctimas directas de la violencia colonial-moderna y capitalista.

Otro obstáculo que se nos presentó tiene que ver con la dificultad de relevar información empírica en torno a nuestra propia práctica de investigación. Es evidente que el objetivo propuesto que buscaba observar nuestros modos de construir conocimiento y de relacionarnos con el movimiento en tanto investigadores sociales provenientes del mundo académico, no pretendía llevarse adelante a partir de autoobservaciones o autoreflexiones individuales de cada miembro del equipo, sino que procuraba comprender cómo se daba la relación de ambos grupos sociales en torno a los procesos de producción de conocimiento científico en términos colectivos. En esta línea, fue necesaria la conformación de un subgrupo cuya mirada estuviera puesta específicamente en la metodología utilizada por el equipo con el fin de poder objetivar aquellos elementos que consideramos aportan a la construcción de modos de investigar ligados a una práctica descolonizadora, así como aquellos elementos que podrían considerarse más bien como reproductores de una lógica colonial de hacer ciencia.

4. Consideraciones finales

Creemos que nuestros desafíos pueden ser aportes interesantes para pensar la investigación, creemos que generar modos de producción de conocimiento de manera co-responsable entre la universidad y los movimientos sociales contribuye a pensar prácticas de investigación académica descolonizadoras y desde allí, contribuir a la construcción de propuestas metodológicas de investigación social.

El intento por nombrar o determinar lo que hacemos no es sencillo, nos lleva a interesantes debates, reflexiones, y recaudos. Como investigadores, nos observamos e intentamos resituarnos como tales a partir de considerar que somos sujetos en movimiento que conocemos desde nuestra subjetividad y en esto es interesante rescatar nuestras decisiones y formas de comprender cuando nos reunimos a intercambiar, a escribir, a organizar el trabajo, en el armado de actividades para los encuentros.

Ahora bien, cabe aclarar que es desde las prácticas metodológicas, en términos concretos, empíricos, y no en el plano discursivo, que establecemos una relación en la que nos posicionamos como sujetos (individuales y colectivos) de nuestra realidad social. Con ello, y con todas las limitaciones, vamos buscando los modos de quebrar los parámetros coloniales de hacer ciencia social, adentrándonos en los claro-oscuro o en las zonas grises. Esas reflexiones son las que quisimos compartir en esta ponencia que buscó desnudar una praxis, con las orientaciones, sus dificultades y sus aproximaciones a los objetivos propuestos.

Bibliografía:

- Borsani M.A. (2014) Reconstrucciones metodológicas y/o metodologías a posteriori. En Revista Astrolabio Nueva Época N° 13. CIECS-CONICET. UNC
- Bringel, B.; Varella, R. (2014) “Pesquisa militante e produção de conhecimento: o enquadramento de uma perspectiva”, Disponible em: <<http://universidademovimentosociais.wordpress/artigos/>>.
- Bringel, B.; Maldonado, E.; Versiani, R. (2016) "Pensamento crítico latino-americano, pesquisa militante e usos subversivos do(s) direito(s)", Revista Direito & Praxis
- Fals Borda, O. y Rodríguez Brandao, C., (1987) Investigación Participativa. Instituto del hombre. Ed. de la Banda Oriental, Montevideo.
- Fals Borda, O. (1992) La ciencia y el pueblo: Nuevas reflexiones. En Salazar MC. (coord.) La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos
- Guelman A. (2015). Pedagogía y política: la formación para el trabajo en los movimientos sociales. El caso de la Escuela de Agroecología de MOCASE-V (2009-2012). (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras., 2015). En:
URI: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2973>
- Haber, A. (2011). “Nometodología payanesa: Notas de metodología indisciplinada”. Revista de Antropología, 23
- Jaumont, J. e Versiani Scott Varella, R. (2016) A Pesquisa militante na América Latina: Trajetória, caminhos e possibilidades. En Revista Direito & Praxis, Rio de Janeiro, Vol. 07, N. 13.
- Mignolo, W. (2010). Desobediencia epistémica. Retórica de la Modernidad, Lógica de la Colonialidad y Gramática de la Descolonialidad. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Segato R. (2013) La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda. Bs. As. Prometeo.
- Smith L. T. (2016) A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas. Santiago de Chile. LOM Ediciones
- Walsh, C.; Schiwy, Freya; Castro-Gómez, S. (Eds.) (2002). Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya Yala.
- Zemelman, H. (2011) Configuraciones Críticas. Pensar epistémico sobre la realidad. México. CREFAL. Siglo XXI